

CALVASE: Semilla forrajera

CALVASE es una cooperativa de productores ubicada en la zona Este que está especializada en la producción, procesamiento y comercialización de semillas forrajeras.

Durante los últimos años, al igual que en la mayoría de los rubros, la semilla fina perdió rentabilidad y como consecuencia las áreas y los volúmenes de producción bajaron sustancialmente a nivel de país.

Esto no implicó que faltara semilla en el mercado interno dado que muchas empresas semilleras optaron por abastecerse con mercadería importada de diversos orígenes.

A título de ejemplo en la zafra 2001 se importaron a Uruguay casi 400.000 kgs de semilla de Trébol Blanco de diferentes variedades, provenientes de Australia, Argentina, Estados Unidos, Brasil y Nueva Zelanda.

El consumo interno de Trébol Blanco se sitúa en el entorno de 600.000 kgs, o sea que el 66% del Trébol que se comercializó en el país fue producido fuera de fronteras, y tan solo el 33% a nivel interno.

En el caso de CALVASE a pesar de las dificultades, siempre se siguió apoyando y fomentando la Producción Nacional de semillas con variedades adaptadas a nues-

tro ambiente y que han demostrado tener estabilidad en el tiempo a pesar de nuestro clima tan variable.

Con la Producción Nacional se consume combustible, fertilizante, semilla, agroquímicos, se contrata mano de obra, servicios de laboreo, siembra directa, polinización, cosecha, fletes, maquinación de semillas, en definitiva se genera riqueza y es circulante que queda y se mueve dentro del país.

Hoy la situación está cambiando, en la mayoría de los casos para importar semilla es necesario tener crédito. Con la plaza financiera deteriorada es muy difícil acceder al mismo, razón por la cual muchas empresas están intentando nuevamente abastecerse con semillas de Producción Nacional.

Pero mas allá del origen de la semilla, si hay algo que ha quedado claro últimamente es que Uruguay es un país ganadero, y, para producir carne de calidad se necesitan pasturas de calidad.

Un componente básico para lograr pasturas productivas es utilizar semillas de calidad en todos los aspectos

Nos referimos a Calidad Física (pureza), Calidad Sanitaria (libre de enfermedades y plagas), Calidad Fisiológica (germinación), y muy especialmente a la Calidad Genética.

La calidad física, sanitaria y la fisiológica rápidamente se pueden conocer y corroborar a través de análisis de laboratorio, no así la calidad genética.

En el caso del Trébol blanco, el aspecto de la semilla es el mismo para todas las variedades, aún ante los ojos del mas experto. Mirando la semilla el especialista no puede diferenciar si se trata de Trébol Blanco Estanzuela Zapicán, Bayucúa, El Lucero, Haifa, Tréboles ladinos, etc.

La manera cierta de diferenciarlos es a través del post control, que consiste en plantar la semilla del lote en cuestión y compararla con semilla de la misma variedad pero de un origen conocido y luego ver si son productivamente iguales o no. El problema es que cuando uno se entera de los resultados la semilla ya está plantada hace meses.

Lo importante entonces es que el productor se provea de semilla en empresas confiables, que tengan un programa de semillas serio, lo cual nos da seguridad de que lo que se está comprando es lo que dice la etiqueta, con preferencia variedades seleccionadas y producidas en el país.

De esta manera el cliente se asegura que la semilla que está adquiriendo fue obtenida por productores de semilla nacionales en las mismas condiciones en las cuales esa semilla va a ir a producir forraje.

